

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos Atlántico Cesar y La Guajira**

Juan Felipe Patiño Perea

Marleyis Yulieth Villamil Escorcía

Mónica Patricia Montes Méndez

Katy Jasmith Oliva Martínez

Verenice Alicia Olmos

Asesor

Martha Isabel Álvarez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

Resumen

El siguiente informe, surge desde el resultado de análisis y reflexiones de psicólogos en formación, cuyo objetivo, se centra en el acompañamiento psicosocial a las víctimas, sus familias y comunidades que han experimentado la violencia generada por el conflicto armado del país. Este acompañamiento, primeramente, se contextualiza los escenarios de violencia a nivel local y regional, que nos permitió a través de esta exploración, conocer los antecedentes de violencia, y su presente en nuestras comunidades, así como la forma en que las víctimas se organizaron, transformando su dolor en historias de esperanza y construyendo las memorias históricas, con las cuales lograron (además del reconocimiento) que el Estado se pronunciara dando respuestas concernientes a la reparación y no repetición. El segundo paso, es la experiencia de la foto voz, como instrumento clave para la identificación, y concienciación de problemáticas sociales, que permiten comprender a las víctimas, desde nuestra perspectiva como futuros psicólogos. En el tercer paso, la preparación para un abordaje respetuoso a las personas y comunidades, apropiándonos de estrategias e instrumentos desde el enfoque narrativo, que posibilita, valorar los recursos en la experiencia vivida por las personas, honrar sus historias, resaltar actos heroicos y logros para salir adelante. En el cuarto paso, las terapias narrativas, utilizadas por autores como: White (2004) quien nos relata su experiencia personal, durante el trabajo con las víctimas, resaltando las pautas utilizadas por él y que le permitió garantizar ese acompañamiento humano, centrándose en lo que realmente necesitan las personas, (ser escuchados, tenidos en cuenta). Por lo que la contribución de este documento reafirma lo a priori que concibe el acompañamiento psicosocial en estos escenarios de violencia.

Palabras clave: Conflicto, Violencia, Narrativa, Psicosocial, Víctimas.

Abstract

The following report arises from the result of analysis and reflections of psychologists in training, whose objective is focused on the psychosocial accompaniment of victims, their families and communities that have experienced the violence generated by the armed conflict in the country. This accompaniment, firstly, contextualizes the scenarios of violence at local and regional level, which allowed us through this exploration, to know the background of violence, and its present in our communities, as well as the way in which the victims organized themselves, transforming their pain into stories of hope and building historical memories, with which they achieved (in addition to recognition) that the State pronounced itself giving answers concerning reparation and non-repetition. The second step is the experience of the photo-voice as a key instrument for the identification and awareness of social problems that allow us to understand the victims from our perspective as future psychologists. In the third step, the preparation for a respectful approach to individuals and communities, appropriating strategies and tools from the narrative approach, which enables us to value the resources in the experience lived by people, honoring their stories, highlighting heroic acts and achievements to move forward. In the fourth step, the narrative therapies, used by authors such as: White (2004) who tells us his personal experience, during the work with the victims, highlighting the guidelines used by him and that allowed him to guarantee this human accompaniment, focusing on what people really need, (to be heard, to be taken into account). Therefore, the contribution of this document reaffirms the a priori concept of accompaniment.

Keywords: Conflict, Violence, Narrative, Psychosocial, Victims.

Tabla de contenido

Análisis de los relatos de la comisión de la verdad “Caso Shimaia”	8
Análisis del caso “El Salado”	16
Emergentes presentes en la comunidad	16
Impactos desde lo bio-psico-socio-cultural	18
Elementos simbólicos de resiliencia y transformación	19
Informe reflexivo y analítico de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas.	25
Imágenes De Foto Voz.....	34
Conclusiones	39
Referencias Bibliográficas	43

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas</i>	14
Tabla 2 <i>Acompañamiento psicosocial a partir de la terapia narrativa y las estrategias para nuevas historias de las víctimas caso</i>	22

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Libertad u opresión</i>	34
Figura 2 <i>Honrar a las víctimas</i>	35
Figura 3 <i>La ceiba de vida</i>	36
Figura 4 <i>Caos y desolación</i>	37
Figura 5 <i>Futuro esperanzador</i>	38

Lista de Apéndice

Apéndice A <i>Noticiero magazín</i>	46
--	----

Análisis de los relatos de la comisión de la verdad “Caso Shimaia”

La comisión de la verdad nos comparte una historia en la cual la protagonista es una niña indígena llamada Shimaia, quien, a su corta edad, tuvo que vivir en carne propia los estragos de la violencia a raíz del conflicto armado. Su historia se remonta a un pasado turbio, sin luz, en donde tuvo que enfrentarse a una serie de eventos catastróficos que van desde el duelo por la pérdida de familiares, seres queridos y de su propio territorio, pero también se observa, vulneración de derechos, humillaciones, zozobra, amenazas, degradación de la dignidad humana y violaciones en cuanto a su corporalidad. En este sentido, Echeburúa (2007) expone que “En estos casos la persona es incapaz de adaptarse a la nueva situación y puede sentirse indefensa y perder la esperanza en el futuro.” (p.374). Es decir, las historias manifiestan sentimientos de dolor, enojo, miedo, inestabilidad emocional, impotencia y expresan abiertamente la necesidad de recibir una protección por parte de las entidades gubernamentales, ser reparados, llegar a la justicia por todas las atrocidades que han sufrido y que sus familias atravesaron sin tener sentido por el despiadado conflicto armado.

Existe un segundo momento, que es en el que denotamos, cómo la atmosfera perteneciente a la historia, remonta a la identidad autóctona del país, donde los indígenas de la población fueron desplazados y sometidos al poder socioeconómico por la lucha de dominios de tierras desencadenada por la explotación petrolera, y el incremento de cultivos ilícitos. En la historia narrada, se resalta la pérdida de un territorio de vida, y se entiende que, en cuanto a este contexto, el territorio le brinda la seguridad de sí mismo a la persona. En el desarrollo subjetivo colectivo, la identidad extinguida se vuelve un sinónimo de importancia y vida en cuanto a las experiencias de memoria violentadas. Según la perspectiva de White (2016) señala que “cuando la persona experimenta un trauma, especialmente si éste es recurrente, el territorio de identidad

sufre una significativa reducción en tamaño y cuando este territorio está muy reducido”, por lo que nuestro rol como psicólogos, comprendemos que a raíz de los hechos victimizantes, las personas podrían sufrir una especie de parálisis o bloqueo en su capacidad de gestionar estrategias de afrontamiento y a consecuencia de ello, quedarse en ese entorno, posibilitando que, durante ese aletargamiento, el suceso más probable a ocurrir sería el de perder la vida. Pero no, Shimaia recurre a sus estrategias de afrontamiento y decide huir, irse lejos de allí y con la valentía que caracteriza a un guerrero, se vuelve resiliente, se llena de valor y fortaleza para seguir el camino que la lleve hacia adelante, perseverando constantemente en la búsqueda de un lugar donde pueda llegar y ponerse a salvo. Relacionado con las estrategias de afrontamiento, reconocemos que, a pesar de saberse desplazado, con las manos vacías, desconociendo lo que va a ocurrir con su vida en adelante, conserva en lo profundo de su corazón, una esperanza y desarrolla esa habilidad que le permite resolver de manera rápida los problemas. Esto es a lo que, White (2016) se refiere al señalar que “aun cuando enfrenten un trauma de gran magnitud, las personas tomarán las medidas necesarias para protegerse y preservar aquello a lo que le dan valor” (p. 4). Lo que entendemos con esto, es que las personas durante esta situación, quizá sin estar plenamente consciente de la conexión mental que realizan aún con esa avalancha de sentimientos y emociones a flor de piel, continúa enfocándose en encontrar esas herramientas que lo conlleven a salir adelante en medio de su dura situación. Consideramos entonces que es a lo que se refiere White (2016) cuando habla de las “prácticas para vivir” (p. 5).

Entendemos que, según White (2016) lo que él considera que es prioridad hacer, con las personas que han sufrido un trauma, (desde nuestro rol como psicólogos) es escuchar todo lo que esa persona quiere compartir con él y que pueda decir lo que no ha dicho en ocasiones anteriores, pero también habla de la importancia de la calidad de las preguntas que se hacen, ofreciendo así

la oportunidad de rescatar y desarrollar el sentido de lo que son. En nuestro caso, nos dispondríamos a diseñar esa estrategia que nos permita reunirnos con Shimaia, entrevistarla e interactuar con ella, implementando el enfoque narrativo como una herramienta importante que primero que todo, nos lleve al punto donde podamos escuchar la historia cargada de dolor y sufrimiento, que tiene para contarnos la víctima, ya que este enfoque nos aporta la posibilidad de valorar los recursos en la experiencia que han vivido las personas. Cuando se menciona la subjetividad del protagonista, quiere decir que hacemos alusión a la subjetividad personal, y en cuanto a el abordaje individual, Echeburúa (2004) refiere que, “el apoyo individual es necesario, pero puede resultar insuficiente para hacer frente a los problemas interpersonales planteados” (p. 9).

Aunque en esta historia el papel protagónico lo tiene Shimaia, no podemos dejar a un lado el abordaje de la comunidad y la importancia de la subjetividad, pero esta vez desde lo colectivo, reconociendo el fuerte impacto que este tipo de escenarios de violencia puede imprimir sobre ellos. Fabris (2010, 2011) en cuanto a la subjetividad colectiva dice que “los denominadores comunes de los modos de pensar, sentir y actuar que tienen los integrantes de un colectivo social que puede abarcar a los habitantes de una ciudad, una región, una nación o cualquier subconjunto social que quiera ser considerado” (p. 10).

Desde el panorama de acción según White (2016), dice que “está formado por eventos unidos en secuencias, a través del tiempo, de acuerdo con un tema o a una trama. Parece ser que estos cuatro elementos: eventos, secuencia tiempo y trama, representan en forma rudimentaria la estructura de las historias” (p. 27), por lo que la relación de esta comprime y argumenta que no existe separación de hechos, y que estos eventos causados por el conflicto armado constituyen los emergentes psicosociales evidenciados en las historias narradas.

En el desarrollo de las historias contadas por medio de la narrativa, en el transcurso de estas, se evidenció siempre la postura disociada por los márgenes de la sociedad, donde equivale la desigualdad como acción de víctima y refugiado; de allí se parte la contribución de estas memorias y como se asocia a sus realidades vividas, existen factores que corteja un tejido de fenómenos de traumas experimentados en personas netamente violentadas, por lo que el experimentar y revivir el pasado como un hecho de memoria, se le concede como el flujo de “conciencia”, donde todos y cada uno de los violentados, recurren a narrar sus historias, dando lugar al encuentro del individuo como el sentido de “mi-mismo”. Según White (2016) señala que “hay factores que contribuyen a una memoria disociada, como es lo irreconciliable para la persona como valor, así mismo como la disminución, descalificación y castigo al trauma que se aprecia en la persona de forma fundamentada”. Es decir que estos recuerdos en el posicionamiento de víctimas sobrevivientes no tienen temporalidad, sus historias hacen forma de la vida, comprendidas desde una secuencia y tiempo, que posibilita experimentar un proceso de recuento de su vida. En la comprensión de estas memorias traumáticas y sus discursos narrativos, se evidencia la luz de una esperanza de ser escuchados y ser atendidos bajo circunstancias especiales. Por último, es importante resaltar que estas memorias traumáticas, al ser localizadas como un fenómeno especial y directo en cada vida de los sobrevivientes, no se pueden dar fuera de tiempo y no posee ni un principio ni un fin, es el presente de la vida de los sobrevivientes. Se manifiesta que hay que volver a nacer de una forma simbólica, para poder sobreponerse y acomodarse a la nueva vida. Se puede contextualizar según Suárez (2021) que la experiencia subjetiva es “la configuración de las subjetividades, especialmente las referidas a los sujetos que han sido sometidos a situaciones violentas o traumáticas, han estado ligadas a las experiencias y las prácticas sociales” (p. 61).

Haciendo referencia a los emergentes psicosociales identificados en cada uno de los capítulos, pudimos evidenciar que, en cada narrativa, se hace mención de una vida antes de, y a una vida después de. Mientras escuchamos narrar las experiencias, se hace imposible no darse cuenta de que cada protagonista manifiesta a vivas voces las necesidades que subyacen a raíz de enfrentarse a todas estas situaciones en las que el dolor, el sufrimiento y el trauma estuvieron más que presentes, pero que, a pesar de ello, las antes llamadas víctimas, (en adelante llamadas, sobrevivientes,) han aprendido y adoptado estrategias de afrontamiento, a mencionar entre ellas, la resiliencia, puesto que en muchos casos se tuvo conocimiento de que personas como Shimaia, concertaron aliarse con la población indígena de un país diferente al suyo, y que después retornaron a su territorio con el objetivo de reconstruir ese tejido social que alguna vez le fue devastado. Se crearon grupos comunitarios, que tienen en común la misma problemática y esto les ayudó a trabajar por los mismos ideales.

Por otro lado, el coraje de volver y enfrentarse nuevamente a su comunidad, sus raíces, pero, además, poder contar la historia, ejercer ese liderazgo y por medio de estas narrativas inspirar a otras personas a hacerlo y luchar por un mejor futuro y una transformación social. En este sentido, Echeburúa (2007) dice que “Se consigue a veces transformar el odio o el dolor en energía positiva cuando se cuenta con una red de apoyo social, se forma parte de un grupo solidario o se recurre a la espiritualidad en busca de consuelo” (p. 384). Lo anterior, implica un compromiso y perseverancia por parte de la comunidad, quienes al unirse deciden establecer la nación Bari, permitiendo el gobierno propio, sus costumbres y usos culturales.

White (2016) señala:

Este sistema de fluir de conciencia contribuye al desarrollo de continuidad del sentido familiar de “quien soy” dentro del fluir de las propias experiencias internas de vida. Es un sistema responsable de la capacidad de la persona para ordenar los aspectos de las

experiencias vividas en una secuencia tal que brinde la posibilidad de visualizar la vida desdoblándose a través del tiempo con un sentido de coherencia personal. (p.38).

Entre estos elementos resilientes que se pueden identificar, se considera en primer lugar, los pensamientos positivos ante esa serie de situaciones agresivas y violentas. Es decir, que las personas a pesar de lo malo que pasaron, de todo el dolor, el sufrimiento y el trauma, adoptaron una forma de afrontamiento positivo.

Finalmente, Shimaia tiene un gran arraigo a su identidad cultural que es lo que la mueve a no desfallecer trabajar en conjunto con los suyos para entretejer nuevamente los lazos sociales, aferrándose a sus creencias, cuidándose mutuamente, donde se immortalizan declarando su territorio de paz, su familia hace parte de esta resiliencia, se apoya en grupo, gestiona ayuda manteniendo una postura proactiva, usando lenguaje de que “desea ayudar a otras personas afectadas”. Hasta este momento, ya el problema es irrelevante, y lo que ahora es verdaderamente importante es la persona y el hecho de que pueda reconocerse.

Tabla 1*Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.*

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Preguntas Circulares	<p>¿Cuál es el sentimiento cuando visualizas las acciones que se generaron para la reparación y justicia de tu comunidad?</p> <p>¿Qué tan importante fue la participación colectiva de la comunidad en las acciones para la recuperación?</p> <p>¿Crees que las familias de la comunidad son los llamados en la rehabilitación de la identidad de la comunidad?</p>	<p>La reflexión circular en cuanto la resistencia como acción de resiliencia en la comunidad Shimaia, quienes por su proceso histórico lograron establecer con demás comunidades, la nación Bari, el cual compromete el cuidado de sus habitantes, identidad gubernamental bajos sus leyes y creencias, sus culturas y costumbres intactas. Permitiendo así la reparación y rehabilitación de la comunidad.</p> <p>En el impacto de la violencia en la vida psicológica de las personas es natural que se presente un desequilibrio y desestabilidad, incluso la aparición de algunos trastornos psicológicos como lo es el estrés postraumático, pero que a su vez eso se debe ir modificando Jara (2010) dice que “Nuestra práctica cotidiana está repleta de enseñanzas muy ricas que debemos convertir en aprendizajes” (p.69).</p>
Preguntas Reflexivas	<p>¿Qué sentido valido tiene tu participación en los procesos sistemáticos de asumir la compostura de violencia e injusticia?</p> <p>¿Crees que el valor de tu participación contribuye a la transformación social desde las acciones colectivas?</p> <p>¿Describe las estrategias que ha utilizado para enfrentar y estabilizar sus emociones en el proceso de recuperación por causa de la violencia?</p>	<p>Le da la orientación y validez que es para que la concepción del individuo y su participación colectiva sea observada desde lo reflexivo, estimulando introspecciones que permite favorecer escenarios no solo de violencia, sino de dialogo, narraciones, historias, de una memoria traumada y tocada por acciones que oprimieron el derecho a la vida y la libertad de vivir.</p> <p>Vemos en que Shimaia es una persona muy positiva, se desarrolló una resiliencia muy fuerte, se apoyó en su familia, en otros grupos de apoyo y también en gestiones comunitarias en equipo, finalmente se empodera y toma el liderazgo de contar su historia esto ayuda a sanar heridas y perdonar, según White (2016) afirma que “está configurado por nuestras</p>

Preguntas Estratégicas	<p>¿Cuáles medidas preventivas que han implementado en la comunidad para que el conflicto armado no se vuelva a repetir?</p> <p>¿Crees que, por medio de las narraciones vividas, permiten sembrar esperanza a personas que se encuentran en la impunidad?</p> <p>¿Cuáles y como deben ser los recursos para la reconstrucción del tejido social, en cuanto la reparación, rehabilitación y justicia?</p>	<p>relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros - incluyendo familiares, parientes y amigos, por la comunidad, por las instituciones de nuestra comunidad y por nuestra cultura” (p. 5).</p> <p>Evidenciara los conocimientos previos en cuanto los aspectos de reconstrucción social, conociendo los factores protectores y de amenaza, con el fin de subrayar y promover la importancia de tener la apertura de una conciencia y reconocimiento adecuado de componentes de ley, rutas de atención, redes de apoyos gubernamentales, y oportunidad de iniciar una nueva vida, fomentada desde el proyecto de vida.</p> <p>En el caso de Shimaia promover las narrativas como herramientas permite inmortalizar a las víctimas y mantener siempre sus memorias como menciona Jara (2010) “El factor transformador no es la sistematización en sí misma, sino las personas que, sistematizando, fortalecen su capacidad de impulsar praxis transformadoras” (p.68-69).</p>
------------------------	---	---

Nota. Se detallan las preguntas con énfasis a la herramienta de saber preguntar. *Fuente.* Autoría propia.

Análisis del caso “El Salado”

Emergentes presentes en la comunidad

La historia se remonta a ese 16 de febrero del año 2000, en el Salado, corregimiento de Villa del Rosario, exactamente en el municipio del Carmen de Bolívar, de país colombiano, según el Tiempo Casa Editorial (2020) la paz fue irrumpida de forma sorpresiva, ese día histórico para sus pobladores, se escuchaban sobrevolar helicópteros en su inocencia los habitantes pensaron que era un cordón de seguridad por parte de las autoridades pertinentes, pero de repente recibieron disparos sin cesar, la población conmocionada corrían de un lado a otro en busca de refugio, las “Auto Defensas Unidad de Colombia” grupo al margen de la ley, tomaron el control total de la comunidad, sin mediar palabras empiezan a ejecutar actos de impiedad, torturas, violaciones, golpeando las puertas y arrebatando a las personas del seno de sus familias, ejecutando hombres, mujeres, niños, que al sonar de los disparos se aturdían.

Por lo tanto, no había escapatoria los tenían rodeados y amedrantados como si fueran un objeto sin valor se jugaban la ruleta con las personas a quien les tocaba el número 30, a ese lo asesinaban sin piedad, celebraban los muertos como si fueran una feria, se respiraba crueldad, había sangre derramada de inocentes que no merecían morir, las mujeres y niñas eran sometidas todo acto perverso sexual, torturas y amenazas, hasta perder su dignidad, los anteriores hechos eran públicos a plena luz del día, teniendo como principal exposición la plaza del pueblo y de testigo a sus propios moradores quienes eran obligados a presenciar semejante atrocidades sin derecho a protestar.

De lo anterior, se produjo un profundo duelo y traumas colectivos en las víctimas que aun quedaron con vidas, los cuales tuvieron graves secuelas en sus vidas cotidianas, según White (2016), expone que “una situación de trauma, tengan la vivencia de un mundo que de alguna

forma responde al hecho de su existencia, que experimenten que pueden hacer algo para un cambio, aunque sea pequeño,” (p. 16). En este sentido aparecieron las alteraciones psicológicas, miedo, angustia, tristeza, ansiedad depresión y estrés postraumático que no les deja tener un desarrollo normal, además les infería en las relaciones con sus familiares con otras personas, la violencia se sembró la desconfianza y el temor, esto les impedía la reparación del tejido social, por otro lado, llegaron las afectaciones económicas por lo que las muertes y destrucciones de inmuebles generaron una desestabilidad en los negocios de la comunidad, también el desplazamiento masivo de los sobrevivientes dejando todo en ruinas, abandono total, ocasionando un desarraigo y pérdida de identidad cultural.

Históricamente la víctimas del salado quedaron en la impunidad nunca se hallaron los culpables, generando impotencia en los afectados, la falta de garantías, justicia y equidad, les produce sentimiento de desesperanza, la realidad de este grupo poblacional está rodeado de pobreza, es estigmatizado, señalado, hasta juzgado, lo anterior, estimula la vulnerabilidad a la violencia impidiendo una reparación y crecimiento integral, a tal punto de normalizar la violencia, la exposición de sufrimiento y dolor que en ocasiones no encuentran soluciones pacíficas para llegar acuerdos “Todas estas transformaciones abruptas afectan dramáticamente su estabilidad, seguridad y capacidad para decidir e incidir sobre sus vidas, generando sufrimiento emocional y deterioro grave en la salud física y mental” (Mollica, 1999, p.30).

Pese a lo anterior, a recurrir el tiempo lograron superar las adversidades, Jara (2010) menciona que “El factor transformador no es la sistematización en sí misma, sino las personas que, sistematizando, fortalecen su capacidad de impulsar praxis transformadoras” (p.68-69). Es decir, los sobrevivientes han trabajado por volver a reconstruir su territorio impregnado de resiliencia, se unen en pro de la recuperación de su cultura, la música, la danza, el folclor, el arte,

por medio de ella pueden expresar sus sentimientos y al vez homenajear a sus seres queridos, la comunidad se ha empoderado, luchado en pro de la justicia, de una reparación digna, han creado organizaciones comunitarias que permiten el trabajo colectivo, estos grupos de apoyo entrelazan el tejido social la comunidad es representación de lucha, perseverancia, exige la verdad, reparación, justicia y equidad frente a los gobernante, no doblega ante la adversidad la guerra los hizo fuertes.

Impactos desde lo bio-psico-socio-cultural

Desde la biopsicosocial, la masacre del Salado genero un impacto negativo lo indica Echeburúa (2007) que “Las víctimas de sucesos traumáticos pueden sufrir un estrés severo que puede dar lugar a un conjunto de síntomas disociativos y ansioso-depresivos” (p.374). Lo anterior incrementó el desempleo genero hambre, incrementando un aumento en enfermedades y desnutrición hasta causar las muertes, así mismos las sobrevivientes, presentaron desequilibrio e inestabilidad emocional, traumas psicológicos, pesadillas, otras enfermedades relacionadas con la salud mental como estrés postraumático, depresión, ansiedad, por otro lado la comunidad se vio fraccionada y disgregada con las muertes de sus gestores sociales y quiebre de las redes de apoyo, pero esto no queda ahí, las mayores afectaciones las recibieron los núcleos familiares que fueron desintegradas y muchas destruidas a cabalidad, obstaculizando un normal desarrollo de los integrantes.

Por otro lado, la pérdida de la identidad cultural, por lo que la comunidad sobreviviente les toco salir huyendo a los pueblos aledaños generando un desarraigo y abandono de sus pertenencias, algunos nunca más volvieron a sus orígenes, como lo expone Echeburúa (2007) “el trauma puede interferir negativamente en la calidad de vida de la persona y afectarle en su vida cotidiana y en las relaciones sociales” (p.374). Esto representa un atentado a las tradiciones,

pérdida de valores y creencias culturales; de lo anterior se incrementó un empobrecimiento por falta de oportunidades y desigualdad social, todo este oprobio obstaculizó el proceso de reintegración social.

Elementos simbólicos de resiliencia y transformación

Yirley Velasco, sobreviviente de la masacre en El Salado, relata: “uno de los golpes que me marcó y que puedo decir, es que yo juraba que estaba muerta, que yo en ese momento siempre dije: estoy muerta, me mataron”. La misma que después de la masacre y luego de ser abusada sexualmente, llegó a albergar pensamientos negativos como: “ellos no me mataron, yo me voy a quitar la vida” es la misma que también expresó: “acabaron con mi dignidad, mi niñez, mi juventud, solo tenía 14 años”. Llevaba dentro de sí, un dolor como ella misma menciona: físico, emocional y espiritual. A pesar de toda esa parte que se percibe como negativa, podemos resaltar que, ante lo traumático de esta situación, ella buscaba la forma de rescatar algo positivo. Según White (2004) “aun cuando enfrenten un trauma de gran magnitud, las personas tomarán las medidas necesarias para protegerse y preservar aquello a lo que le dan valor” (p. 4). Recordemos que Yirley decía: “siempre me mantuvo con vida la imagen de mi mamá” (El Tiempo Casa Editorial, 2020).

Como vemos, aunque a la fecha, han pasado 24 años desde que un grupo paramilitar incursionó y se tomó de manera violenta la población de El Salado, ubicada en los Montes de María en el departamento de Bolívar, encontramos que, aún los salaeros, no han podido olvidar esta masacre, que llenó de dolor y sufrimiento a sus habitantes, pero que, a pesar de las experiencias traumáticas, sobrevivientes como Yirley, (aunque al principio decidió aislarse emocional y socialmente) tuvieron la capacidad de sanar, pudieron retornar a su territorio, constituyendo esto, como una forma de reconstrucción de la memoria. Lograron continuar con la

reconstrucción de sus vidas, recobrando su autoestima, enfocándose específicamente en el empoderamiento y el liderazgo, trabajando y luchando de la mano de otras mujeres habitantes de las diferentes veredas del Salado y del Carmen de Bolívar.

En cuanto a la resiliencia, ella nos narra: “no me quedé en la condición de víctima, seguí, sigo viva y luchando” (El Tiempo Casa Editorial, 2020). White, M. (2004) señala que: “todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir” (p. 5).

A pesar de que el Estado, no se preocupó en ninguna instancia, por brindarles apoyo ni tampoco acompañamiento psicosocial, como actos de transformación, las personas que retornaron al Salado, trabajan en pro de la preservación de la memoria, ayudan a los demás miembros de su comunidad, aprenden nuevas estrategias de afrontamiento, interactuando y compartiendo sus experiencias, con personas que también han sufrido o pasado por el mismo tipo de situaciones traumáticas, (en el caso de Yirley, la violencia sexual) no quieren que vuelva la guerra y continúan apoyándose mutuamente exigiendo que se conozca la verdad, que se respeten y hagan valer sus derechos. Han honrado la memoria histórica, dándole valor a lugares como la cancha de fútbol y el monumento donde están sepultadas las víctimas.

En estos escenarios de violencia las afectaciones en salud mental e integridad humana y los valores que posee cada víctima, se suprimen a un hecho de violencia, en un evento siniestro, por lo tanto las estrategias de acompañamiento psicosocial el contexto de desarraigo, son importante reparar impactos psíquicos y sociales, por lo tanto el tratamiento que se les brinda a las víctimas, y de acuerdo autores como Echeburúa (2004) “explica que las víctimas de un trauma en los tratamientos orientados a sus necesidades individuales y en conjunto, permite una cohesión social” por lo que las víctimas participan en programas de apoyo mutuo les estimula la

confianza, seguridad, trabajo en equipo, fomenta la resiliencia, el dialogo, contribuyendo para alcanzar la sanación el perdón y trascender una mejor vida.

En el desarrollo simbólico y trasformador el crear una narrativa terapéutica con la esencia primordial de facilitar el contexto de conectar con la historia y sus emociones, pero ¿conectar con quién? con las víctimas de la masacre El Salado quienes por medio de sus voces transmiten sus historias vividas, cada historia posee cuatro momentos específicos dentro de la narrativa, según White (2016), dice que “parece ser que estos cuatro elementos: eventos, secuencia tiempo y trama, representan en forma rudimentaria la estructura de las historias” (p. 27). Así mismo relatar historias de vida esperanzadoras, es importante para iniciar ese acercamientos de los valores y reconocimiento de las víctimas y comunidad del Salado así mismo esta agrupación se debe trabajar de forma individual y luego colectiva, con el fin de autoconocer sus emergentes psicosociales y como la subjetividad aborda su presente, en cara de un futuro nuevo. Así mismo cuando se menciona sobre la red de apoyo y la reconstrucción del tejido social, el acompañamiento en estos escenarios de violencia no solamente es enfatizar la subsanación y superación de los hechos traumáticos vivenciados desde la subjetividad, también es comprender los recursos como identidad y comunidad, de allí como sus emergentes psicosociales se evidencia en pro del desarrollo individual y conjunto, por lo tanto buscar estrategias participativas son herramientas integrales para lo necesitado, según Rodríguez (2020) “por medio de estas herramientas se busca el empoderamiento de la comunidad y reconocimiento de sus recursos”.

Tabla 2*Acompañamiento psicosocial a partir de la terapia narrativa y las estrategias para nuevas historias de las víctimas caso*

Nombre de la estrategia	Conectando almas	Almas esperanzadoras	Mi alma, mi futuro
Descripción fundamentada	Es importante entender que la asociación de nuevos escenarios en la sociedad, se buscar rehabilitar y dar validez para una nueva configuración s al subjetividad y para esta configuración es importante contribuir en la transición de lo negativo a lo positivo, de acuerdo con Echeburúa (2007) “se consigue a veces transformar el odio en energía positiva, si se cuenta con una red de apoyo” por lo tanto la aplicación de esta estrategia no es solo una acción, es una red de apoyo para la superación del trauma.	Las acciones violentas y deshumanización que han sido sometidos cada una de estas víctimas, es importante darle sentido de coherencia a cada uno de ellos, la expresión narrativa y el poder asimilar un evento vivenciado que se torna violento, y narrado desde la emoción de esperanza y contribución al tejido social, implica la resolución de conflictos propios, canalización de esta y expresión asertiva de la historia vivida, desde una memoria traumada, según White (2016) “La terapia narrativa existe un acercamiento del contexto, intenciones, valores y prejuicios del trabajo terapéutico.” (p.3)	El uso de estas estrategias participativas ayuda a determinar su identidad, territorio y de forma reflexiva contribuir con el reconocimiento de lo que hay, de lo que sirve y de lo que se permitirá empoderar en sus recursos como dirección inicial a un nuevo futuro presente. Una estrategia participativa como lo es la cartografía social permite la consolidación de lo descrito, según Osorio (2011) “La cartografía habilita un escenario para la construcción de conocimiento colectivo y, a partir de allí, posibilita una acción transformadora del territorio”.
Objetivo	Vincular la comunidad en el reconocimiento propio y sus valores	Intervenir con la terapia de la narrativa, la promoción de su identidad e integridad como ser humanos y comunidad.	Identificar los recursos potenciales para contribuir en el futuro de la comunidad
Fases y tiempo de cada una.	Fase 1: Abrazando almas Tiempo:	Fase 3: Reflexión del alma individual y colectiva Tiempo:	Fase 5: Las cartografías del alma Tiempo:

	<p>Cada encuentro es bimensual durante un año, de 2 a 3 días.</p> <p>Fase 2:</p> <p>La foto del alma</p> <p>Tiempo:</p> <p>Cada encuentro es bimensual durante un año, de 2 a 3 días.</p>	<p>Cada encuentro es bimensual durante un año, de 2 a 3 días.</p> <p>Fase 4:</p> <p>Narraciones del alma</p> <p>Tiempo:</p> <p>Cada encuentro es bimensual durante un año, de 2 a 3 días.</p>	<p>Cada encuentro es bimensual durante un año, de 2 a 3 días.</p>
Acciones por implementar	<p>Abrazando almas:</p> <p>Desde el rapport, y la metodología de la herramienta, el contacto físico juega en el tipo de lenguaje no verbal y verbal; tono y sentimientos, desde la observación y la escucha, obtener una conexión con las víctimas, fortaleciendo la relación profesional -paciente. Realizando fotos que sustenten sus encuentros físicos del alma.</p> <p>El mural del alma:</p> <p>Por medio de la herramienta de fotointervención, contribuir en el análisis psicosocial que articula la comunidad por medio de la ilustración de las realidades de la comunidad en las fotografías, el cual se evidenciara en un mural.</p>	<p>Reflexión individual y comunitaria:</p> <p>Por medio de esta narración reflexiva se promueve los emergentes psicosociales, para su previa rehabilitación y reparación de esta memoria afectada, desde la subjetividad colectiva.</p> <p>Narraciones del alma:</p> <p>Usando la herramienta de cómo preguntar, se busca restaurar la memoria colectiva de las víctimas.</p>	<p>Cartografía social:</p> <p>En participación con la comunidad en grupos de 3 personas con el fin de realizar una cartografía social y reconocer sus potencialidades y recursos que pueden brindar un desarrollo social y personal.</p>
Impacto deseado	<p>Desde la ilustración de mural del alma, se busca reconocer de sus vivencias y su importancia que poseen como seres humanos de ser escuchados para que no</p>	<p>Contribuir en la separación de un pasado, un presente y un futuro, reconociendo sus oportunidades, factores protectores y trazar objetivos claros y alcanzables, con el fin de ir</p>	<p>Apoyar y empoderar a la comunidad, con el fin de propiciar un desarrollo óptimo en cualidades bio-psico-socio-político-cultural-fisiológico.</p>

exista impunidad en ellos y sus vivencias, además por medio de la conexión con las víctimas se puede canalizar el sufrimiento, que haya un sentido de paz y esperanza en sus sueños y sus apreciaciones de vida.

Ilustrándolo en

contribuyendo en el tejido social de las víctimas y la comunidad afectada.

Conformando alternativas de solución a sus dificultades presentes por medio de sus propias reflexiones dando validez e importancia a ellas.

Nota. Tabla que ilustra estrategias psicosociales, para el caso la Masacre el Salado. *Fuente.* Autoría propia.

Informe reflexivo y analítico de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas.

El desarrollo de este documento contextualiza la exploración de muchas problemáticas sociales en diferentes entornos, entre ellas Violencia por causa del conflicto armado en corregimiento La Mesa – Cesar, en Palomino La Guajira, en el corregimiento de Guacoche cesar, este se encuentra en el norte de Valledupar también violencia familiar en Riohacha, la Guajira y violencia física en la ciudad de Barranquilla Atlántico, cada uno de estos comunidades están marcados con hechos puntuales de violencia causando alteraciones emocionales en sus pobladores. Estudios señalan que “así como la historia natural de la recuperación. Si se ha establecido claramente en estudios transversales una relación dosis-efecto entre situaciones traumáticas repetidas y acumulativas y sus consecuencias” (Móllica, 1999, p.5).

Para los autores Bermúdez y Garavito (2019) “la perspectiva psicosocial en Colombia se enmarca en procesos de intervención a poblaciones en riesgo o vulnerabilidad. Dichas intervenciones están orientadas al bienestar de los individuos o comunidades independientemente de la disciplina desde la que se trabaje” (p.10). Es decir, en los contextos analizados se establece la importancia del que hacer del profesional en la salud mental en estos entornos como agente mediador de transformación social, brindándoles una atención integral a las personas que sufrido un daño por causa de los diferentes traumas que desencadena la misma violencia, por ello la foto voz es una técnica de intervención psicosocial que ayuda a reajustar y mantener equilibrio emocional a los sujetos involucrados.

Por lo tanto la foto narrativa es una herramienta valiosa permite realizar trabajo social comunitario significativo, dar voz a cada contexto que ha sido relacionado con algún tipo de violencia y traer a memoria las situaciones traumáticas para las familias que les genero alguna perturbación emocional, el oprobio vivido, en la que se puede contar cada historia,

contextualizar mediante un lenguaje subjetivo, de igual manera, los procesos de transformación que han implementado los sujetos para sobreponerse y seguir el curso de la vida cotidiana, en este mismo sentido, el desarrollo realizado muestra una complejidad del impacto violento y la resistencia social de los afectados. Algunos estudios afirman que “La foto intervención es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria” (Cantera, 2009, p.21).

Delgado (2017) señala que las fotografías revelan información, emociones, al mismo tiempo soluciones y cambios sociales para reconstruir la fragilidad de la humanidad que pueda empoderarse y seguir en el desarrollo de la vida. Es decir, la técnica de la foto voz, transmite un mensaje, reflexionando mediante una imagen que relata un hecho, se puede expresar lo que sin palabras en ocasiones no se permite decir, en ese mismo sentido, el texto subjetivo que la acompaña narra de forma simbólica los procesos vividos, se puede percibir por medio de cada fotografía el sufrimiento experimentado, el dolor causado, la desolación, la soledad, el miedo, la angustia, la incertidumbre y también la desesperanza, que enfrentaron muchas familias, a su vez nos muestra el proceso de transformación de los sujetos afectados, la manera en que las comunidades han catalizado ese sufrimiento alcanzando el resurgimiento.

En nuestro trabajo de investigación y como resultado de la técnica de la foto voz encontramos muchos objetos que hacen parte de una memoria simbólica, estos diferentes artículos u objetos hablan simbólicamente de distintos sucesos que representan una historia y otras simbolizan diferentes tragedias de la cual hacen parte nuestros contextos los cuales hoy buscan honrar y conmemorar dichos acontecimientos.

Mediante este ejercicio podemos ver la importancia de fotografiar e implementar esta herramienta, y de Cantera (2009) señala:

Que la técnica de la foto intervención facilita y allana el terreno de la reflexión, análisis y acción; favoreciendo No sólo el conocer y el saber; sino el ser y estar a través de competencias como: el trabajo grupal, la comunicación, manejo de dificultades, la flexibilidad, el compromiso y motivación con lo que se hace; y un largo etcétera que la hacen una aportación relevante (p. 25).

Por lo tanto, con este trabajo de foto voz hacemos visible diferentes problemáticas que están simbolizadas para nos ser olvidadas y recordar todos los días lo que no debería seguir pasando con tanta violencia.

Para Jimeno (2007) señala que

Podríamos entonces decir, que la conciencia de sí, que es lo que constituye la subjetividad, no encierra al individuo en sus sentimientos y pensamientos internos, sino que la subjetividad se conforma también mediante un proceso social, hacia fuera de uno mismo, hacia y desde otros. (p. 80).

Estas diferentes historias, muestran la capacidad de superar los daños que ha causado la violencia en las víctimas y la capacidad de nosotros como profesiones intervenir de manera oportuna y adecuada crear esa subjetividad que necesita una sociedad golpeada por estas diferentes problemáticas que hoy marcan la vida de muchos habitantes del país.

Con su aplicación Cantera (2009) señala:

La foto intervención es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilizarían de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades. (p. 21).

Por lo que el abordaje de este tipo de herramienta permite vivenciar el colectivo subjetivo de estas memorias golpeadas por el conflicto. Cuando hablamos del “colectivo subjetivo”, queremos permite reconocer como se evidencia la intersubjetividad dentro de la comunidad violentada, por lo que el sentir debe ser significativo, siendo una aplicación imagen y narrativa, se conoce la fotointervención según Cantera (2009) señala:

La fotointervención es una técnica de análisis y de acción psicosocial que articula la fotografía como medio de visibilización de realidades sociales problemáticas con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria comprometida con el cambio de estas realidades. (p. 21).

Por lo que podríamos interpretar que esta aplicación ayuda a facilitar procesos de la visualización y el cuestionamiento de situación problemas, como lo es desde cualquier conflicto, permitiendo agudizar la mirada de estos escenarios que permite generar una comprensión e ilustración personal a la mirada de lo que es real, normal y natural por medio de imágenes, narrativas alusivas a un caso en específico. Según Cantera (2009, p. 7) “lo relevante no es el producto fotográfico, sino el proceso de fotografiar, el acto reflexivo de hacer una foto como medio de toma de conciencia crítica de una realidad problemática que por ello mismo exige una intervención transformadora”. En este sentido permite favorece una trazabilidad en un contexto significativo en el sentir, una conciencia plena y no ajena, en sentimientos reales de lo que la intervención fuese una memoria reconocida, permitiendo que las memorias sean resaltadas en el contexto social.

Según Suárez (2021) "La posibilidad de transformar lo existente o de construir otras realidades posibles pasa por una condición de reflexividad sobre sí mismo y sobre los entornos en los que se interactúa". Es decir que, desde la transformación psicosocial, y construcción de la memoria histórica, permite el dinamismo de la restauración de estos escenarios de violencia con la proyección de una realidad contada, permitiendo hacer un recorrido de identificación del impacto psicosocial que es comprender, predecir y cambiar conductas, de las acciones que desafortunadamente perdemos la dignidad. Siendo significativo el propósito del impacto de la transformación psicosocial, dar una esperanza en búsqueda de la paz, sin buscar transferir indignación, rabia y/o sentimientos negativos, sin que conlleven nuevos escenarios nuevos de

violencia; y así mismo poder construir la paz manifiesta y abierta a la reparación y rehabilitación psicosocial.

Mediante la observación y el análisis de cada uno de los ensayos visuales compartidos, resalta primero que todo, esa capacidad de no perder la sensibilidad ante el acontecimiento y posterior conocimiento de hechos victimizantes, sea cual fuere el contexto dentro del cual este ha ocurrido. Que, aunque es totalmente normal experimentar ese componente subjetivo caracterizado por emociones negativas como miedo, tristeza, rabia, frustración y/o sensación de inseguridad, los seres humanos, vivimos en una búsqueda constante de estrategias de afrontamiento como la empatía, la resiliencia, la comunicación asertiva y la escucha. Según Cantera, las personas contamos con la habilidad para buscar significados a eventos estresantes y podemos conectar con una serie de recursos internos, que nos permitan encontrar una solución a nuestros problemas. Retomando a Davis (2002) “esta habilidad es lo que se denominada resiliencia” (Cantera, 2010, p. 14.).

Vemos que en cada contexto se han construido espacios de paz, que las personas se han unido, desarrollando una transformación positiva a pesar de las circunstancias que les ha sometido a situaciones estresantes. Todo esto a su vez, nos arroja como resultado, tomar conciencia de que hacemos parte de ese contexto, es decir; de la existencia de una interconexión social y que, como tal, todo lo acontecido a nuestro alrededor de una u otra manera, tiende a afectarnos. Como otros recursos de afrontamiento, podemos destacar también la tolerancia, pues según Montoya (2020) quien utilizó la foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno, resalta el hecho de que estas personas se convirtieron en “seres humanos tolerantes y respetuosos de la diversidad”. “Es destacable el amor y deseo de contribuir a mejorar al entorno que han regresado”, (Montoya, E. 2020). La esperanza también ha sido un recurso

utilizado. Cantera (2016) siguiendo a Pinnewala (2009) resalta que: “las estrategias de afrontamiento enfocadas en la emoción por medio de la reevaluación y reorientación cognitiva le han permitido identificar problemas, entender la experiencia de violencia y verse como capaz de resolver el problema dado que ahora no hay lo que le intimide” (p. 14.).

Por último, pero no de menos importancia, traemos a colación según Cantera, “tener perspectiva de futuro, a pesar de las adversidades le da fuerza para atreverse a afrontar cambios en su vida” (p. 15.).

A través de la recopilación de fotos, donde cada una guarda su propia historia, evocando un sentimiento profundo de los hechos, así mismo, estimulando a los involucrados para que puedan darles un nuevo sentido a sus vivencias, , permitiendo tener presente esos recuerdos, pero al mismo tiempo, trabajar de forma individual y colectiva para modificar el pasado en ocasión de cambio, visualizando oportunidades, proseguir el perdón hasta llegar a una integral sanación, autores como Jimeno (2007) manifiesta que “En este sentido, los relatos de las experiencias de violencia son también reelaboraciones emocionales de los sujetos hechas para compartirlos con otros” (p. 182).

También la capacidad de resiliencia de los sujetos relacionados con cada uno de los hechos traumáticos analizados, se percibe el apoyo de las redes familiares, sociales, los encuentros deportivos, gestiones estatales por medio de programas de atención psicológica, reconstrucciones territoriales, en este mismo sentido se visibiliza la conexión espiritual, donde se infunde la fe, se revive la esperanza, el perdón y la reconciliación, de acuerdo los autores Bermúdez y Garavito (2019), señalan que “la autorregulación, la selección de comportamientos, entre otros, con el fin de obtener resultados favorables en la resolución de conflictos” (p.16). El

auto control y dominio propio favorece a los sujetos para que puedan alcanzar una estabilidad emocional.

Por otro lado, Echeburúa (2007) Señala que “en general, los factores más problemáticos para la recuperación de la víctima son la inestabilidad emocional anterior al suceso y la duración prolongada de la exposición a los estímulos traumáticos” (p.384). es decir, influyen en proceso de recuperación diferentes factores psicosociales como lo es el daño que puede generar el impacto del trauma en cada sujeto, además el tiempo en el que se estuvo sumergido en los hechos, así mismo, la disposición o capacidad de repuesta para canalizar la situación, poder salir, lograr darle una estabilidad y un nuevo sentido a la vida.

La reflexión psicosocial y política nos deja al entendimiento en que la restauración social en un símbolo y construcción de paz, y que se fundamenta en el desarrollo de reparación de víctimas, sino que también desde la dinámica sociales, es necesario la transformación psicosocial desde el contexto por lo que si se cita a Bermúdez y Garavito (2019) dicen que “Como se puede ver los cambios sociales, culturales y políticos de los últimos tiempos junto con los hechos violentos y la inestabilidad democrática, han influido para que la noción de ciudadanía haya sufrido diversos cambios” (p.13). Lo anterior, implican el cumplimiento de los derechos, donde se pueda gozar plenamente y el estado garantizar que, si se dé cumplimiento a la igualdad, así mismo, la participación ciudadana en la elección política y democracia para tener buenas representaciones que estén presto ayudar al pueblo, así mismo ser miembro participativo que tenga vox y voto para salvaguardar la identidad cultural, su costumbre, tradiciones y sus dogmas propios de cada cultura.

Por otro lado, el auto Rodríguez (2009) puntualiza que “El Estado, por ejemplo, al ser el garante de los derechos de sus ciudadanos, tiene la obligación de proteger a personas o grupos

indefensos. Dejar de hacerlo es, en sí mismo, el evento dañino por cuyas consecuencias debe responder” (p.31). Es decir, el estado tiene rol importante al momento de la reparación integral de las víctimas, de garantizar una acción sin daño, que den cumplimiento el paquete de acciones diseñadas alrededor de proyectos que están enfocados a todos los involucrados en eventos traumáticos a causa del conflicto, sin embargo al no dar cumplimiento se entiende por culpable, en la experiencia explorada se observar que son pocas las responsabilidades vinculantes de las políticas alrededor de estas personas que no se les cumple plenamente a sus derechos.

Las víctimas de violencia en este país abarca un gran número de afectados que necesitan el apoyo psicosocial y el acompañamiento gubernamental adecuado para garantizar la salud física y mental que le brinden garantías de restitución, reparación pero sobre todo la no repetición, es de suma importancia que los programas que el gobierno ofrece a las víctimas cuente con profesionales encargado de intervención y que establezcan acciones para mejorar las condiciones sociales de los afectados y de su contexto buscando mejorar su calidad de vida brindándoles una estabilidad económica y reconstrucción del tejido social.

El desarrollo del ensayo visual y la compilación de cada una de las fotos, que pudieran transmitir un mensaje significativo, coherente nos permitió resaltar el valor de cultura como, el sentido de pertenecía que las personas poseen por su territorio, las cuales se aferran a ellos como mecanismo dinamizador y les contribuye de forma integral para manifestar sus sentimientos, estas acciones dan lugar a una transformación individual y colectiva territorial. Para Uribe (2009) indica que los factores culturales en cada región dan cuenta juntamente con las expresiones de experiencias, como lo es la danza, el folclor, la literatura, las caminatas, los plantones, las pancartas, los muérales, las fotografías y los rituales. En este mismo sentido cada contexto

analizado se relaciona con emblemas culturales, programas deportivos, ceremonias, y celebraciones de fiestas tradicionales que ayudan a la inmortalización y homenajear de las víctimas.

Finalmente, las dinámicas de memorias tienen un rol indispensable en la reparación estructura social, que se debe trabajar en conjunto con los entes gubernamentales para garantizar el cumplimiento de los proyectos de reparación y justicia “muestra los planos múltiples que se despliegan al pensar y analizar las presencias y sentidos del pasado, políticos, culturales, simbólicos y subjetivos. Destaca que el proceso de recuperación de las memorias se convierte en un terreno de disputa cultural” (Jimeno, 2007, p. 176).

Imágenes De Foto Voz

Figura 1

Libertad u opresión.



Fuente. Autoría propia

Huellas que conducen a una liberación de amor y reconstrucción, donde debe primar la proposición de un amor sano, lleno de libertad de ser, donde estas huellas, aunque tengas la dirección que no se tiene sea llevado al mismo objetivo, el regocijarse en un amor real; no perder la esperanza es un sentido claro de ser, pero matarla es un acción de no vivir, por lo que una muerte es anunciada, su huella no llevase a su libertad de amor, pero si a una opresión de vivir.

Figura 2*Honrar a las víctimas*

Fuente. Autoría propia.

Como se observa en la imagen, se creó una cruz para honrar, recordar, y resaltar la memoria de aquellas personas que fueron víctimas del conflicto armado entre grupos al margen de la ley y la fuerza pública, hoy en día todas las personas se acercan a este lugar para dejar flores como símbolo de paz y tranquilidad.

Figura 3*La ceiba de vida*

Fuente. Autoría propia.

Esta imagen representa el escenario donde fue ultimado el líder Algemiro Quiroz, no solo le quitaron la vida al líder, si no también se llevaron la esperanza de todo un pueblo, sin embargo, esta ceiba se ha mantenido en perfecto estado durante todo estos años y hoy es una esperanza de victoria para el pueblo.

Figura 4*Caos y desolación*

Fuente. Autoría propia.

Caos, ruinas rodeadas de naturaleza, profundiza el dolor, las pérdidas materiales y el abandono evoca, la que alguna vez fue un rinconcito donde reposar, la protección y el calor del seno de una familia, quien sin esperanza dejaron atrás sus sueños, sus ilusiones, la guerra insensata no tiene tregua, ni da preaviso solo te obliga a escapar para poder continuar.

Figura 5

Futuro esperanzador



Fuente. Autoría propia.

Al terminar de tomar las fotografías, encontré una nueva fuente de información relacionada con las dinámicas de violencia que se viven diariamente en nuestro país. Como protagonista de la fotointervención, pude apreciar el entorno en el que vivo desde otro ángulo, y cuestionarme como futura psicóloga sobre mi accionar en cuanto a las intervenciones psicosociales, que demanda de manera urgente la comunidad, enfocándome siempre en la búsqueda de soluciones ante este tipo de situaciones.

Conclusiones

El documento y el fin de este proceso académico profesional del diplomado, nos permite obtener los recursos conceptuales desde el praxis psicosociales que se evidencia en cuatro momentos esenciales para los acompañamientos en escenarios de violencia en el país, y son: primer momento, la aproximación a escenarios de violencia y reconocimiento de esta dimensión psicosocial, el segundo momento, fundamentos de la dimensión psicosocial, el tercer momento, la aplicación de la imagen y la narrativa y cuarto momento, abordaje desde los contextos de los enfoques narrativos. Esta amalgama de vinculación conceptual permite definir los ente disciplinares éticos desde el acompañamiento psicosocial, los recursos metodológicos y herramientas para los eventos psicosociales traumáticos, la potenciación del aforamiento individual y colectivo, para así articular las red de apoyo, para la superación de las víctimas.

Dentro del praxis psicosocial brindado por el diplomado, autores como Vasque (2010) nos habla de la importancia de la sensibilización del conflicto y el reconocimiento de las dimensiones y etapas del conflicto. Suarez (2021) desde la subjetividad mencionaba lo importante de la memoria colectiva y la acción de no daño, en cuanto la experiencia de vida y la practica social. Desde las herramientas aplicada como la foto intervención Cantera (2009) reflexiona sobre lo necesario que es favorecer el conocer y saber y no ser ajenos a un dolor no perteneciente, con el fin de poder procesar y recomponer un eje central a los simbólico e importante de estas memorias. Y por último Echeburúa (2007) habla de cómo “se debe afrontar el odio en energía positiva cuando se cuenta con una red de apoyo”, con el fin de poder dar trazabilidad a la superación del trauma y el surgimiento de los emergentes psicosociales.

Desde el inicio del Diplomado, cada participante desarrolló un ejercicio de conocimiento de los antecedentes de violencia que se gestaron dentro de nuestros territorios, tanto en épocas anteriores, así como en el presente, indagando de manera personal, pero muy cautelosa, dentro de nuestros contextos cercanos. Seguidamente, procedimos a investigar y realizar una descripción general de las iniciativas de memoria existentes en los territorios en los que cada uno reside. Esto nos permitió reconocer que el conflicto armado en nuestro país se extiende mucho más allá de las zonas rurales, y que la violencia se traslada a donde la maldad del hombre, le permite llevarla consigo, causando tragedias, muertes, situaciones de dolor, reclutamiento, desplazamiento forzado; pero, sobre todo, dejando la huella imborrable del trauma. Encontramos organizaciones sin fines de lucro, creadas por las víctimas y sus familias, quienes, a pesar de las circunstancias, se han unido con el objetivo de fomentar y desarrollar, programas para la promoción de liderazgos y empoderamiento de hombres, mujeres, jóvenes y niños, que, a su vez, reconocen la importancia de preservar las memorias y el no olvido. Según Uribe (2009) las dinámicas de memorias “Son esfuerzos colectivos que establecen relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, y entre los dolores de las víctimas, los hechos y sus responsables” (p. 68). Nuestro tercer paso, lo desarrollamos realizando el ejercicio de la foto voz, a través de la técnica de la fotointervención. Cantera (2010) “recomienda el uso de la fotografía como instrumento de trabajo que favorece la concienciación de problemas sociales”.

Cada participante, complementaba la toma del objeto capturado o fotografiado, con una narrativa personal, que era producto del vivenciar percibido a través de cada uno de nuestros sentidos. Por último, trabajamos desde las bases del enfoque narrativo y la terapia narrativa, para poder comprender que las historias contadas por las víctimas, acerca de las experiencias vividas, moldea nuestra identidad, pero que además se constituyen como elementos claves para lograr un

abordaje y acompañamiento psicosocial. Como el punto más importante, resaltamos el hecho de poder desarrollar habilidades que viven dentro de las historias que escuchamos. Saber escuchar, saber preguntar, y cómo abordar tanto de manera individual como colectiva a las víctimas. Esto permite creer que cuando las personas vuelven a soñar, encuentran un propósito, reconocen su valor y sus estrategias de afrontamiento, su proyecto de vida, da un cambio total y rotundo, necesario para la tan anhelada transformación de la identidad personal y la colectiva.

Así mismo comprender que las memorias desde el contexto de violencia, permite dar a conocer la historia, la vivencia y la motivación necesaria para la reconstrucción de estas, con la finalidad de que no existan limitantes en ser escuchados y ellos sentirse parte de la luz de un relato con propósito de conocer las capacidades de afrontamientos, adaptabilidad al cambio la resiliencia a una nueva vida, la firmeza el cual permite transitar a la restauración de estas memorias violentas.

Por lo que hablar de memorias traumadas, hacemos referencia a que el contexto por el cual la persona a vivenciado y por lo que esta persona le da valor de importancia a sus memorias, así mismo comprendemos al escucharlo, ¿Qué? Y ¿Cómo?, identificamos su panorama de identidad y de acción y que de allí podemos definir consecuentemente la relación de sus historias de vida, con sus memorias traumadas, y sus recursos de afrontamiento, de acuerdo con la subjetividad del individuo o del colectivo.

Según White (2016) menciona “Los conocimientos que desarrollamos acerca de nuestra vida tienen mucho que ver con aquello que valoramos”. Por lo que las vivencias de cada víctima propiamente ellos gradúan el valor de importancia a sus recuerdos, memorias e historia de vida, permitiendo la liberación y expresión de ella; por medio de los ejercicios de las narrativas, la

herramienta de preguntar, son elementos propicios para el abordaje y el acompañamiento psicosocial a víctimas y victimarios del conflicto armado de Colombia.

Por último, White (2016) “Todo aquello a lo que le damos valor en la vida nos da el propósito para vivir, le da un sentido a nuestra vida y nos marca el camino a seguir”. Las memorias, las narrativas de historia de vida, marcan un antes y un después en el individuo consecuente con su subjetividad; y que se debe ser consecuente con la rehabilitación y reparación de ello, para que aquello que se le da importancia de la vida, sea también una oportunidad de vida y paz, en estos corazones violentados.

Referencias Bibliográficas

- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx>
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* Open this document with ReadSpeaker docReader En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.
- Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia* Open this document with ReadSpeaker docReader [Open this document with ReadSpeaker docReader](#) Open this document with ReadSpeaker docReader. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf> Open this document with ReadSpeaker docReader
- Martínez, E. (2015, 25 de mayo). *La pregunta como herramienta*. [video]. Youtube.
<https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. EMPIRIA. *Revista de Metodología de*

- las Ciencias Sociales, núm. 45, pp. 15-49.
<https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>
- Mollica, F. (1999). *Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política.*
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Osorio Campillo, H. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. *Dearq.*, 9, pp. 30–47. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.18389/dearq9.2011.05>
- OVI Unidad 6. Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria.* <http://hdl.handle.net/10596/13033>
- OVI Unidad 10. Rodríguez, M (2020) Coaliciones Comunitarias y Perspectivas Generativas en la Gestión de Conflictos Sociales. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36166>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945.
<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Suárez, V. (2021). *Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia.* *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.14483/2422278X.16543>
- Uribe, M (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas* [Open this document with ReadSpeaker docReader](#) [Open this document with ReadSpeaker docReader](#) [Open this document with ReadSpeaker docReader](#). Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. P. 43-69. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa Open this document with ReadSpeaker docReader . En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf> Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf

Apéndice

Apéndice A

Noticiero magazín

<https://youtube.com/watch?v=UG23PHNYZsQ&feature=shared>

Fuente. Autoría propia.

Durante la experiencia de aplicación de la herramienta foto voz conocimos diferentes realidades que hoy viven en la zona caribe, siendo puntuales Barranquilla – Atlántico, La Guajira Riohacha y Palomino, Cesar – corregimiento La Mesa y el corregimiento de Guacoche y sus diferentes memorias históricas que nos llevan a reflexionar sobre la capacidad que tenemos los seres humanos de sobreponernos a las adversidades y la manera de mejorar cada vez como personas, aumentando la confianza de todas las víctimas de violencia promoviendo la capacidad de sobreponernos a las adversidades y buscando siempre un empoderamiento personal y colectivo. Mediante la foto voz, pudimos identificar y presentar memorias que hacen parte de nuestra historia y vivencias, mostrando de cerca la realidad que nos aqueja y nos aturde pero que cada día nos llena de esperanza al anhelar un cambio social donde no haya más violencia y todos podamos salir hacía nuestros entornos, sin miedos, viviendo a plenitud y disfrutando de cada uno de estos espacios que han sido diseñados para nosotros.